



México D.F., a 21 de agosto de 2008.

Diputada Ruth Zavaleta Salgado.
Presidenta de la Mesa Directiva de la
Cámara de Diputados

Durante la Reunión del Consejo
Nacional de Seguridad, celebrada en
Palacio Nacional.

DIPUTADO RUTH ZAVALA SALGADO.- (Inaudible) la Mesa Directiva del Senado de la República. Voy a nombrar solamente a un gobernador porque está representando en la mesa, cuando vaya a hablar, a todos los gobernadores, sin embargo, bienvenidos todos los gobernadores.

Señor gobernador de Sonora, Eduardo Bours Castelo; estimada María Elena Morera, presidenta de México Unido Contra la Delincuencia.

Vengo ante ustedes señoras y señores con la representación expresa de los diputados federales que por medio de sus líderes parlamentarios suscribieron un acuerdo para integrarnos a este gran Acuerdo Nacional, en donde habremos de dejar constancia de la voluntad los diferentes sectores políticos, económicos, sociales y educativos para enfrentar el flagelo de la inseguridad pública y el del crimen organizado que aqueja a nuestra sociedad.

Saludo, por supuesto, la presencia del jefe de gobierno de la Ciudad de México, el licenciado Marcelo Ebrard Casaubon y festejo la presencia de mis compañeros Carlos Navarrete y Javier González en este evento.

Es necesario decir que no podemos hacer oídos sordos al clamor cada vez más sentido respecto de la inseguridad pública y el lastre de sus consecuencias.

Reconocemos que la primera y más elemental responsabilidad del Estado es la de garantizar la vida y la seguridad de las personas, por lo que en ese ámbito, el Poder Legislativo en esta LX Legislatura ha asumido y seguirá asumiendo una actitud de corresponsabilidad para generar condiciones jurídicas que faciliten el ejercicio del Poder Ejecutivo en sus diferentes niveles.

Nuestro pueblo en todos los niveles sociales está padeciendo el embate de la delincuencia en sus diversas modalidades, los datos son dramáticos, se calcula que medio millón de personas en nuestro país están vinculadas a actividades del narcotráfico.

Según asesores de la ONU, México se ubica en el sexto lugar mundial, en lo relativo a delincuencia organizada con más de 50 por ciento de los municipios del país capturados o feudalizados por las organizaciones del narcotráfico.

Esto da una idea del grado de infiltración que han alcanzado las instituciones del Estado mexicano y por tanto del nivel de corrupción e impunidad.

Por otra parte, el año pasado se registraron oficialmente 530 secuestros en el país, sabemos bien que por cada secuestro denunciado hay ocho que no lo son. De manera que la cifra real es muchísimo mayor.

Peor, aun, durante la actual administración federal se han perpetrado más de cinco mil homicidios relacionados con el crimen organizado, el diez por ciento de éstos han tenido como víctimas a policías, militares y servidores públicos, una cifra sin precedente en la historia de México.

Ante esta circunstancia es indispensable y obligatorio reconocer que nadie tiene verdades absolutas, superar rencores y actitudes

revanchistas porque es la hora de actuar sin condicionamientos; la República y sus ciudadanos están exigiendo a la clase política tener una disyuntiva enfrente.

Asumir con transparencia y decisión el combate a la inseguridad y al crimen organizado o cobrarnos con medidas más radicales que ellos mismos estarán aplicando.

Es por ello, que creo que este acto es parte de una serie de sucesos que inician con este documento que firmaremos y en donde reconozco las propuestas que presenté en nombre de la Cámara de Diputados en la reunión de trabajo que se convocara en la Secretaría de Gobernación.

Los representantes populares estamos dispuestos a actuar de inmediato, dentro del marco de atribuciones que nos señala la ley para frenar el proceso degenerativo de las instituciones del Estado, en particular de las encargadas del combate a la inseguridad y al crimen organizado.

Estamos dispuestos a actuar en esta perspectiva de Estado para generar nuevas herramientas jurídicas, para ello, tenemos que ser capaces de que este acuerdo que estamos signando contra la inseguridad y la violencia del crimen organizado, no sea sólo un escenario político electoral, tenemos que ser corresponsables los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial tanto a nivel federal como local, los partidos políticos, los organismos de la sociedad civil, los empresarios, los sindicatos, las instituciones educativas de todos los niveles, la iglesia, los medios de comunicación, las organizaciones no gubernamentales, las asociaciones académicas y profesionales, culturales y juveniles entre otros; y sobre todo, debemos de ser capaces de actuar con transparencia, sin simulaciones, ni poses obligadas por el protagonismo personal.

Debemos de exigirnos resultados concretos y medibles, transparentes y evaluables, tenemos que rescatar la confianza de los ciudadanos, pero esa confianza debe ser en el marco del actuar de una sociedad con un régimen democrático, que permita combatir el crimen

organizado, pero también prevenir el crecimiento de la inseguridad y eso, sólo se logra cuando los planes son integrales, donde haya una justa y equitativa distribución de la riqueza a cada una de nuestras regiones en la República, en donde haya desarrollo de una nueva cultura de la legalidad, en donde los funcionarios públicos y los representantes actuemos con entrega, con profesionalismo, con compromiso, pero sobre todo con ética, es eso lo que creo que va a contribuir en la creación de una conciencia colectiva que alimente y dé sentido a este noble acuerdo.

Por ello, nos comprometemos a darle prioridad a las reformas de leyes secundarias complementarias de la reforma de justicia penal, asimismo legislar inmediatamente las reformas de la Ley de Ejecución de Sanciones Penales, la Ley General del Delito y Secuestro y la Ley General de Prevención Social del Delito.

La nación nos ha encomendado la tarea de que a través de deliberaciones e interrelaciones con los ciudadanos e instituciones determinemos la mejor manera de combatir la delincuencia y hacer eficaz la aplicación de leyes en esta materia, por lo que el día de hoy los conmino a todos a que trabajemos juntos, no sólo para solucionar este problema que nos trajo aquí por su crisis, sino por todos y cada uno de los problemas que estamos enfrentando en nuestra nación.

Muchas gracias

-- oo0oo --